

Invertir en Cuba, una nueva oportunidad para el mercado portugués

Andersen en España y Andersen en Portugal organizaron conjuntamente el evento “Nuevo horizonte para las inversiones en Cuba, nuevas oportunidades de negocio para Portugal”, en el que participó la Embajadora de Cuba así como responsables de entidades públicas y privadas como AICEP, CCIP o la Camara de Comercio Portugal-Cuba, para debatir acerca de las oportunidades de inversión que se abren con el nuevo contexto en la Isla

Cuba se ha convertido con el tiempo en una gran opción para la inversión extranjera, gracias a la amplia diversificación de sus activos, servicios y atractivos, que permite adaptarse a una gran cantidad de sectores. Desde las áreas más conocidas como el turismo y el sector inmobiliario, hasta la industria, pasando por el sector agrícola, las energías renovables o las telecomunicaciones, Cuba ofrece un amplio abanico de opciones adaptables a muchos tipos de inversión.

En este contexto, Andersen en España y Andersen en Portugal organizaron el evento “Novo horizonte para o investimento em Cuba, novas oportunidades de negócio para Portugal” para ofrecer un marco general, desde una perspectiva económica y legal, del contexto de inversión en Cuba y cuáles son las principales áreas, tipologías y ventajas para invertir desde Portugal.

El evento contó con la presencia de [Ignacio Aparicio](#) y [Adargelio Garrido](#) Socio y Of Counsel de Andersen en España, respectivamente, y miembros del Cuban desk de la firma, y de [José Mota Soares](#), [Tiago Cid](#) y [Pedro Mota Soares](#) desde Andersen en Portugal. Igualmente, participaron expertos de importantes instituciones del entorno portugués y cubano como Mercedes Martínez Valdés, Embajadora de Cuba en Portugal; Paulo Portas, Vicepresidente de la Cámara de Comercio e Industria Portuguesa (CCIP); Rita Araujo, Administradora de la Agencia para la Inversión y el Comercio Exterior de Portugal (AICEP); y Pedro Santos, Presidente de la Cámara de Comercio Portugal-Cuba.

José Mota Soares presentó el evento y a los ponentes, agradeciendo la participación de todos y haciendo especial hincapié en la excepcionalidad del panel, con miembros de instituciones portuguesas de primera línea que mantienen una relación directa con Cuba.

La relación entre ambos países obedece a una conjunción de factores que tienden a reforzar las relaciones en todas las áreas, desde el intercambio político, apoyo económico o las relaciones culturales, entre otros. “En Portugal, Cuba encontró una mano abierta para trabajar conjuntamente y reforzar las relaciones en todas las áreas, en beneficio de ambos países”, comentó Mercedes Martínez.

Para Paulo Portas, “existen grandes motivos de atracción entre los dos países, ya que hay una disposición favorable por ambas partes al estar viviendo un tiempo de transición tanto en la evolución de Cuba como en la relación del mundo occidental con Cuba”. Entre las diversas claves a la hora de



valorar las inversiones, el Vicepresidente de CCIP recalcó la importancia de los instrumentos de créditos y la necesidad de su operacionalización.

A pesar de la pandemia y el gran impacto que ha podido tener en Cuba –como la reducción del número de exportaciones-, la realidad es que existen muchas oportunidades a la hora de invertir.

“Las relaciones económicas son fundamentales para crear seguridad para cualquier empresa. Son estas empresas las que necesitan tener instrumentos para asegurarse jurídicamente a la hora de realizar cualquier actividad económica”, explicó en su intervención Rita Araújo. Para todas las empresas que decidan dar el paso e invertir en Portugal, las posibilidades son muy amplias, desde el sector Farmacéutico y Biofarmacéutico, Agroalimentario, de productos plásticos o la Construcción, además del Turismo.

Por su parte, Ignacio Aparicio analizó las opciones para poder invertir, prestar servicios o vender productos. “A nivel legal, el régimen contempla cuatro modalidades: contrato de suministro, contrato de agencia, sucursal en Cuba e inversión directa”, explicó el director del Cuban desk de Andersen, quien, respecto a la inversión directa, regulada en la Ley 118/2014 de Cuba, añadió que contempla los contratos de asociación económica nacional, las empresas de capital totalmente extranjero y las empresas mixtas”. Más allá de la inversión genérica en Cuba, se refirió al Régimen especial de Mariel, un espacio en el que se está intentando desarrollar un sistema de inversiones más sostenible y atractivo para el capital extranjero.

Las posibles inversiones deben incluir, para resultar atractivas, una serie de garantías. Estas están previstas dentro de la citada Ley 118/2014 que, entre otros, dispone que los beneficios que se conceden a inversionistas extranjeros se mantienen durante todo el periodo por el que han sido otorgados, sin poder ser expropiados salvo por motivos justificados de utilidad pública o interés social. Adargelio Garrido incluyó, además, otras garantías contempladas en la Ley como “la posibilidad de prorrogar el plazo de autorización otorgado, la de vender o transmitir -al Estado, un tercero, o las otras partes- sus derechos, o la libre transferencia al exterior en moneda convertible de los beneficios por la explotación de la inversión”.

En cuanto a los aspectos fiscales para la inversión, Tiago Cid expuso las posibles exenciones fiscales y regulación a tener en cuenta para todos aquellos inversores que desde Portugal quieran realizar operaciones en Cuba. En particular, destacó la existencia de un Convenio para evitar la doble imposición en materia de impuestos de renta celebrado entre Portugal y Cuba y los regímenes especiales previstos en la Ley 118/2014 y el Régimen especial de Mariel, que conducen a una casi total exención fiscal para las operaciones de inversión extranjera en Cuba.

El mercado cubano es singular y a la hora de invertir hay que tener en cuenta muchos factores, desde su tamaño hasta su población a sus relaciones diplomáticas, en las que el bloqueo estadounidense juega un papel importante. Pedro Santos, en esta línea, recalcó estos elementos que



particularizan al país, puntualizando que “las empresas deben ponerse en el mercado cubano un objetivo a largo plazo, puesto que es un gran mercado para las empresas portuguesas”.

Pedro Mota Soares abrió la ronda de debate, agradeciendo de nuevo a todos la oportunidad de ofrecer un seminario de este tipo, con una amplia variedad de perspectivas de sectores que están en contacto directo y diario con instituciones, empresas y colectivos tanto portugueses como cubanos.

